

SEMANA SANTA EN SAN JUAN DE LA RAMBLA



DOMINGO DE RAMOS

09 DE ABRIL DE 2017

Este año el domingo 9 de abril, Domingo de Ramos, supone uno de los días señalados en el calendario de la Semana Santa, durante la que se celebra la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

En el Domingo de Ramos, se conmemora la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, exactamente una semana antes de su Resurrección, cuando la multitud lo recibió con hojas de palma.

Cabe destacar que también es denominado Domingo de Pasión, porque corresponde al domingo anterior al de Resurrección. Este día marca el final de la Cuaresma y el inicio de la Semana Santa, conmemorando no uno sino dos acontecimientos muy significativos en la vida de Cristo.

Para conmemorarlo, se realiza una procesión antes de la misa que es acompañada por “palmitos” (ramas de palma) y olivos, del mismo modo que se recibió de forma triunfal a Jesús en Jerusalén.

Aunque en nuestro pueblo arranca sus procesiones el Viernes de Pasión, es el Domingo de Ramos el día marcado para iniciar los actos.

Orígenes

Ya en el siglo IV, San Cirilo, obispo de Jerusalén, aseguraba que la palmera cuyas hojas sirvieron para honrar al Salvador, existían aún en el valle de Cedrón.

Más tarde vemos establecida la costumbre, no sólo en los monasterios de Oriente, sino en los desiertos de Egipto y de Siria, poblados por numerosos ermitaños. Retirados en sus grutas solitarias durante la Cuaresma para entregarse a la penitencia, tenía costumbre de volver para el Domingo de Ramos al monasterio común y hacer una solemne procesión. Luego volvían a su desierto del que no salían sino para la Fiesta de Pascua, tras una semana de oración y austeras penitencias.

En Occidente se introdujo muy pronto la solemnidad de los Ramos. El rito principal siempre tuvo por objeto primordial, representar lo más fielmente posible la procesión de los hebreos escoltando a Jesús con el canto de Hosanna.

La Edad Media sobresalió en la representación de este drama sagrado. La procesión salía de un calvario erigido para la circunstancia de las ciudades o aldeas. Al pie de este calvario, había una mesa, o altar de piedra, sobre el cual se depositaba los ramos para bendecirlos.

Allí el diácono recordaba primeramente con la lectura del Evangelio los pasajes a los cuales se referían la ceremonia presente; el sacerdote, bendecía a continuación los ramos, los distribuía y la multitud se ponía en marcha para la iglesia, como si acompañara a Jesús al templo de Jerusalén cantando todos el Hosanna. La Cruz, a la cabeza del cortejo, representaba para ellos al Salvador y

aunque tuviera lugar en tiempo de Pasión, era llevada descubierta, ofreciendo a todos los ojos la imagen del Crucificado.

Al final de la procesión estaba caracterizado por un rito más profundo y simbólico. La puerta de la iglesia se hallaba cerrada a la llegada del cortejo. La Cruz se detenía en el umbral. Al instante se oían voces infantiles como de ángeles, que entonaban el himno de Cristo Rey, el "Gloria Laus" en el interior del santuario. El diácono o en su ausencia el celebrante, golpeaba con el astil de la Cruz la puerta; esta se abría y dejaba paso al cortejo.

En San Juan de la Rambla desde hace muchísimos años, los hermanos Cecilio y Rafael Hernández Hernández colaboran de una manera directa con el corte de palmitos y olivos en el viejo cementerio eclesiástico. Juanvi y Oroncio también contribuyen al evento desde hace muchos años, con la aportación de palmitos, extraídos en la finca de "La Bautista" propiedad de Domingo Hernández en el barrio guanchero de Santa Catalina, y finalmente Josema hace su pequeña aportación con los olivos traídos desde el CEIP Los Olivos del municipio de Adeje.

Una vez depositado este material en la capilla de La Cruz, Loli y demás vecinos son los encargados de confeccionar los ramos y organizar los palmos para su entrega el Domingo de Ramos.

Observando el programa de actos de la Semana Santa Ramblera, la imagen de "El Señor de los Palmitos" pasa a denominarse: "La Entrada de Jesús en Jerusalén".

Son las 10:50 horas cuando la imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén, abandona el templo acompañada de nuestro párroco, miembros de los Hermanos del Señor y los feligreses que trasladan la imagen hasta la Capilla de La Cruz. Por cierto, con gran esfuerzo ya que hay que transportar la imagen a través de la calle Antonio Oramas, salvando algunas rampas considerables.

A las 11:00 horas tiene lugar la bendición de los palmitos y olivos en la Capilla de la Cruz. A continuación parte la procesión en dirección a la iglesia de San Juan Bautista con el paso procesional de la Entrada de Jesús en Jerusalén, a través de la calle Antonio Oramas y Estrecha hasta llegar al templo.

Son las 11:30 horas cuando tiene lugar la celebración de la Eucaristía, donde asisten los numerosos fieles que acompañan el recorrido. Una vez finalizada la Santa Misa los vecinos se dirigen a sus casas con los palmos y olivos bendecidos, que servirán posteriormente para adornar los balcones o ventanas de las viviendas de algunos vecinos.



Interior del templo de San Juan Bautista



Salida de la iglesia de la imagen de la "Entrada de Jesús en Jerusalén"



Hay que realizar un gran esfuerzo para transportar la imagen a través de fuertes rampas.



En dirección a la Capilla de la Cruz.



Los Fieles esperan en la Capilla de la Cruz la llegada del "Señor de los Palmitos".



Esperando la ceremonia de bendición de los palmitos y olivos.



Los fieles atentos a la celebración de la ceremonia.



Momento de la bendición por parte del sacerdote.



En la capilla de la Cruz, se reparten palmitos y olivos.



Los fieles en dirección al templo.



Personas de todas las edades participan en el evento.



Los niños se muestran felices en el desarrollo de la procesión.



El sacerdote aconseja ir en dos filas a ambos lados de la calle.



Comienza el recorrido desde la calle Antonio Oramas.



Imagen de la Entrada de Jesús en Jerusalén.



Niños y personas discapacitadas encabezan el cortejo.



La procesión en la calle Estrecha.



La comitiva a la altura de la Plazoleta.



Los fieles al ritmo de los cánticos del momento.



Rostro de Jesús en la entrada en Jerusalén.



El sacerdote con megafonía inalámbrica cantando Hosanna.



Finalizando el recorrido en la plaza Rosario Oramas.



Entrada triunfal de Jesús en el templo.



Interior del templo. Es el momento de celebrar la Eucaristía.



Exterior de la iglesia de San Juan Bautista.



Los balcones y ventanas muestran cuelgas en honor al evento.